



SOLO PARA DIOS

DATOS DE INTERÉS

☛ Los españoles tocaron tierra en la costa del Ecuador por primera vez en 1526. En 1534 ya habían conquistado a los Incas, quienes vivían en toda esa región. Junto con la lengua española, los conquistadores trajeron la religión católica.

☛ Hoy, el 96 por ciento de la gente que vive en Ecuador profesa la religión católica. Sólo un dos por ciento se dicen ser cristianos protestantes, y apenas 71.000 son adventistas del séptimo día. Eso significa que hay un adventista por cada 190 personas.

☛ Oremos para que los creyentes adventistas del Ecuador puedan compartir su fe abiertamente con otros, y de esa manera el mensaje de Dios pueda difundirse en toda la tierra.

Jordy tiene 12 años y vive en Ecuador. *[Localice Ecuador en un mapa.]* A este niño le encanta leer su Biblia y hablar de Jesús.

—Quiero vivir solo para Dios —nos dice.

Tiempos difíciles

La mamá de Jordy tiene una enfermedad muy dolorosa que la ha incapacitado. A pesar de su dolor, su amor por Jesús brilla a través de todo lo que hace. Para colmo de males, el año pasado su padre perdió su trabajo y la familia no tiene dinero. ¿Cómo te sentirías si tu familia tuviera problemas como éstos?

Su familia no culpa a Dios por sus problemas. Al contrario, alaban a Dios por cuidar de ellos y proveerles para todas sus necesidades.

—Dios provee lo que necesitamos todos los días.

Los padres de Jordy tuvieron que vender su casa y mudarse a un apartamento de un solo cuarto para poder pagar los tratamientos médicos de su madre. Pero a él no le importa esto.

—¡Mi mamá es más valiosa que cualquier casa! —exclama—. Cuando no podemos ver luz al final del túnel —agrega—, recordamos que si Dios provee para las golondrinas, también lo

hará para nosotros. Cuando me pregunto de dónde vendrá el dinero que necesitamos, le entrego mis preocupaciones a Dios y dejo que él se encargue de todo. Hubo veces cuando no tuvimos comida en la casa, y cuando oramos sobre el asunto, alguien nos la trajo. Sé que Dios no nos olvida.

Pero Jordy no quiere hablarnos de los problemas de su familia. Quiere contarnos acerca de las bendiciones de Dios.

Llamado a predicar

Jordy es un niño tímido. Un día, alguien lo invitó a predicar en su iglesia. No estaba seguro de poder hacerlo, pero dijo que lo intentaría.

—Oré mucho, y me di cuenta que Dios me puede usar para alcanzar los corazones de las personas. ¡Eso cambió mi vida!

Ahora Jordy predica a menudo. No lo hace para atraer la atención sobre sí mismo, sino para contar a otros lo que Dios ha hecho por él. También comparte su fe con sus vecinos y sus compañeros de clases.

—Quiero que todos sepan que Dios los ama y que tiene un plan para sus vidas —nos dice.



El sermón de bodas

Cuando el tío de Jordy se casó, lo invitó a que predicara el sermón en su boda. Sus padres le ayudaron a preparar el sermón.

—Cuando llegué a la boda, ¡me sorprendí al encontrar 800 personas reunidas! —dice el muchacho—. Pero oré y pedí a Dios su bendición, y sentí que él habló a través de mí. Después, la gente decía que habían sido bendecidos al escuchar a un niño predicar. Cuando todos me agradecen por el sermón, les digo que no venía de mí; venía de Dios y era para su gloria. No quiero llevarme el crédito que pertenece a Dios porque él obra a través de mí. Lo hago todo para Dios y para su gloria.

Jordy quiere que todos conozcan a Jesús y amen a Dios como él lo ama.

—Le digo a la gente que ellos son hijos de Dios; solo que ellos no lo saben hasta que alguien se los dice.

Niños y niñas, podemos compartir nuestra fe con personas que conocemos como lo hace Jordy. Es la mejor manera de ser un misionero para Jesús. Y cuando damos nuestras ofrendas para las misiones en la Escuela Sabática, estamos compartiendo el amor de Dios con otros. Veamos de cuántas maneras podemos compartir el amor de Dios durante esta semana.